

¿SABÍAS QUÉ?

Banderas históricas en el exconvento de Actopan. Exposición itinerante

Información tomada del cederario de la exposición de la autoría de:
Salvador Rueda Smithers, Susana Avilés Aguirre,
Cecilia Llampalas Sosa y Mariana Zamora Guzmán.



*Exposición Itinerante. Banderas históricas en el exconvento de Actopan.
Fotografía: Ma. Luisa Pérez. 2021*

Teniendo como recinto el refectorio del exconvento agustino de Actopan del 25 de mayo al 6 de junio del presente año, se presentó la exposición itinerante 200 años de la promulgación del Plan de Iguala, organizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), integrada de cinco banderas enarbolas por las fuerzas insurgentes en el contexto de la guerra de Independencia; cada una de las cuales es un facsimilar elaborado a partir de un original histórico resguardado en el Museo Nacional de Historia (MNH), Castillo de Chapultepec.

La exposición mostró en primer lugar la réplica de la bandera conocida de Ignacio Allende, confeccionada en 1810 y una de las primeras en llevar pintada en la parte posterior un águila mexicana sobre un nopal,

devorando una serpiente y acompañada del arcángel San Miguel, al frente, la ima-



FOTOGRAFÍA: OMAR DIMAINE

Bandera conocida de Ignacio Allende, confeccionada en 1810. Colección del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

gen de la Virgen de Guadalupe coronada como patrona jurada de la Nueva España, dos símbolos de cohesión adoptados por los criollos novohispanos desde el siglo XVIII.

Se exhibió el estandarte *Viva María Santísima de Guadalupe* (ca.1810-1811), estandarte tomado por los insurgentes seguramente de algún templo de la diócesis de Michoacán, así lo sugiere la presencia de las tres islas emblemáticas de los antiguos reinos indígenas de Michoacán, que junto con san Pedro y san Pablo se representan en el escudo que ostenta el estandarte en la parte superior derecha. Como es bien sabido, la imagen de la Virgen de Guadalupe se convirtió en insignia de la insurgencia después de que Miguel Hidalgo la adoptó en el Santuario de Atotonilco, Guanajuato.



Bandera El Doliente de Hidalgo (1812). Colección del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.



Estandarte Viva María Santísima de Guadalupe (ca. 1810 - 1811). Colección del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

Otra de las banderas expuestas es la conocida como *El Doliente de Hidalgo* (1812), diseñada por el teólogo insurgente José María Cos, en homenaje al cura Miguel Hidalgo, tras su fusilamiento en Chihuahua. El doctor Cos quiso dar a los símbolos de la bandera significados bíblicos: los colores negro y rojo significan martirio y majestad que vinculó a Hidalgo y su sacrificio. En tanto la calavera y los huesos simbolizan el calvario y la guerra a muerte a los enemigos de la patria y la religión, principios esgrimidos por los insurgentes. La leyenda "De à 12" y la estrella de seis picos refieren también a signos religiosos relacionados con Dios y la Virgen María.

El lábaro del *Regimiento de Infantería de San Fernando* (1812-1814), empleado por el ejército de José María Morelos y Pavón lleva al centro, pintada, un águila coronada sobre el nopal. Como bien se sabe, el emblema procede de la mitología mexicana y se refiere a la fundación de México -Tenochtitlán en 1325 y, desde el siglo XVII, se convirtió en escudo del Reino de la Nueva España. El águila descansa sobre un puente de tres arcos, representación de la capital



Bandera del Regimiento de Infantería de San Fernando (1812 – 1814). Colección Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

novohispana. En torno a la imagen lleva un lema que da sentido alegórico al águila insurgente: la leyenda en latín *OCULIS ET UNGUIBUS AEQUE VICTRIX* “con los ojos y las garras igualmente victoriosa”.

Se presentó la bandera de la *Infantería Provisional de Puebla del Ejército Trigarante* (1821), más familiarmente conocida como de las Tres Garantías, el cual data de la etapa final de la lucha independentista, tras la proclamación del Plan de Iguala, el 24 febrero de 1821. El historiador Lucas Alamán, señaló que las ideas esenciales del plan eran la conservación de la religión católica, la independencia bajo la forma de gobierno monárquico moderado y la unión entre americanos y europeos. A esto aluden los tres colores que hasta la fecha se conservan



Bandera de la Infantería Provisional de Puebla del Ejército Trigarante (1821). Colección Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

y que se ordenaron en franjas diagonales: el blanco, el verde y el rojo, con una estrella dorada de cinco puntas en cada una de ellas. En noviembre de ese 1821 se dispuso por decreto que la bandera de México fuese con los mismos colores, pero en franjas verticales y en el siguiente orden: verde, blanco y rojo, y al centro el águila, de perfil y con la corona imperial, las alas caídas, posada sobre el nopal del mito fundacional mexicana.

A través del cedulario, se dio a conocer los pormenores de la lucha insurgente en el territorio que hoy ocupa el estado de Hidalgo.

La lucha insurgente en el estado de Hidalgo

José Vergara Vergara

El territorio del estado de Hidalgo fue escenario insurgente durante los once años de la contienda para alcanzar la independencia de México. La lucha más encarnizada se libró en el Valle del Mezquital y el Altiplano con enfrentamientos de consideración entre el ejército realistas y las fuerzas insur-

gentes comandadas por líderes regionales como Julián y José María Villagrán, y José Francisco Osorno; en la Sierra y la Huasteca los levantamientos confrontaron a comunidades indígenas simpatizantes de la causa insurgente con aquellas que se mantuvieron fieles al campo realista, en ambos casos fomentados por integrantes del clero secular.

Durante cerca de tres años las fuerzas de los Villagrán se movilizaron fundamentalmente entre Zimapán, Huichapan y Nopala, aunque el movimiento llegó a extenderse hacia el sur y oriente del Valle del Mezquital, en las jurisdicciones de Tula, Ixmiquilpan y Actopan. Próximo al camino Real de Tierra Adentro, los Villagrán interferían en las comunicaciones entre Querétaro y la Ciudad de México, y en el transporte de plata que salía de Zimapán, así como de mercancías y pertrechos que salían de la capital del Virreinato para los ejércitos realistas que combatían a los insurgentes en el Bajío y el norte la Nueva España.

José Francisco Osorno en compañía de Mariano Aldama, Vicente Beristaín, Eugenio Montaña, Pedro Espinosa y Miguel Serrano incursionaron en los llanos de Apan, gran región productora de pulque que constituía una importante fuente de financiamiento para los insurgentes; para contrarrestar los jefes realistas prohibieron a los hacendados la producción de pulque, medida que además afectó los ingresos reales al no recibir la Ciudad de México el abasto regular de esa bebida. Desde esta región los insurgentes amagaban la región minera de Pachuca y Real del Monte -donde en 1812 tomaron 200 barras de plata-, y la de Tulancingo que, por su ubicación estratégica entre el Golfo de México y la capital del Virreinato, era centro de intercambio comercial entre ambos puntos.

La contrainsurgencia desarrollada por el ejército realista logró recuperar el control de los territorios. En mayo y junio de 1813, combatieron y derrotaron a los Villagrán

procediendo a fusilarlos inmediatamente. José Francisco Osorno, debilitado por los conflictos surgidos entre sus partidarios, fue derrotado en la batalla de Venta de Cruz, en las inmediaciones del acueducto de Zempoala. Sin poder recuperarse se refugió en Zacatlán y Tehuacán para finalmente acogerse al programa de indultos promovido por el virrey Juan Ruíz de Apodaca.

El 24 de febrero de 1821, Agustín de Iturbide proclamó el Plan de Iguala en el que se declaraba la independencia de México del trono español. Pronto se adhirieron pueblos y villas: en marzo lo hizo Huichapan, después Actopan e Ixmiquilpan; en junio los importantes centros mineros de Zimapán, Real del Monte y Pachuca, así como Tulancingo, reducto realista por excelencia, fue tomada por Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria, considerándose como uno de los sucesos que definieron el triunfo insurgente en estos territorios. En agosto, en la lejana Huasteca se adhiere Huejutla. Cuando el 27 de septiembre el Ejército Trigarante desfiló por las calles de la ciudad de México, entre sus filas marcharon milicias de Apan, Huichapan, Tulancingo y Zacualtipán.

Bibliografía: Ballesteros García, Víctor Manuel, Síntesis de la guerra de Independencia en el estado de Hidalgo, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2005. López Hernández, Haydeé. "Escenas de guerra y bronce: Huichapan durante la Independencia" en: Fernando López Aguilar y Haydeé López Hernández (editores) Huichapan tres momentos de su historia, México, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo, 2014. Ruiz de la Barrera, Rocío. Hidalgo. Historia breve, México, El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica, 2011.

